

FILMS SELECTOS

La Filmoteca
de Catalunya



Nancy Carroll
con Cary Grant
y Randolph Scott
en la película
Paramount «Sá-
bado de juerga»
de la que son
protagonistas

30
CIA

AÑO V N.º 186
5 de mayo de 1934

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO



Marie Glory y Jean Murat en una
escena de la película de Exclusi-
vas Cinaes «La taquimeca se casa»



Janet Gaynor

Foto FSA

FILMS SELECTOS
SUPLEMENTO CULTURAL

POR HACER CINE NACIONAL

(IMAGINACIÓN QUE PUDO SER REALIDAD)

PUES, señor...: una vez eran unos amigos, entusiastas del llamado séptimo arte, que querían fundar en España unos grandes estudios cinematográficos que iniciasen de una vez la verdadera producción nacional y llegasen a competir, si era preciso, con los mismos del extranjero.

Hicieron los empréstitos necesarios, recogieron el dinero presupuestado y empezaron a armar las naves espaciosas que habían de servir de estudios. Sobre todo, se había de proceder con estricta honradez para que las cosas salieran lo más perfectas posible y nada se tuviese que lamentar después por falta de cuidado o de previsión. Se establecían unos estudios en España, y era preciso honrar la cinematografía nacional con producciones netamente cinematográficas.

Cuando se quisieron preguntar «¿Qué filmaremos para empezar?», se presentó el primer escollo en la marcha de los novísimos estudios. Era cosa de meditarlo mucho, mucho, para que el acierto en la primera obra fuese el mejor augurio de la prosperidad de la empresa.

Y, para que todo fuese auténticamente cinematográfico, fueron a buscar el tema de la primera obra... entre las obras del teatro... Parecía natural que, queriendo hacer cine puro, lo más lógico era imaginar un argumento ex profeso para la pantalla, pero no: les pareció más natural buscártelo entre lo ya conocido en el teatro.

Puestos ya en ese camino, lo único que faltaba era escoger la obra. Uno propuso que se filmasen «Los intereses creados»; otro propuso el «Château Margaux»; un tercero, más avisado, se inclinó por «La venganza de don Mendo», y aun hubo un cuarto que optó por «La vida es sueño», que es obra muy honrosa para las letras españolas. Pero a todos les ganó el quinto de los amigos proponiendo la zarzuela «Luisa Fernanda», que había gustado tanto al público y ofrecía la ventaja de tener ya hechos los cantables...

¡Magnífica idea! ¡«Luisa Fernanda» en película! ¡Éxito seguro!

Al ponerse a hacer la adaptación, surgieron los naturales deseos de querer hacer «más cinematográfica» la obra, y se convino en que era preciso introducir algunas modificaciones en el libreto original.

En primer lugar, el tipo del entrometido Aníbal, mozo de posada y aprendiz de conspirador, quedaba demasiado solitario, y pareció oportuno darle una compañera, también cómica, pero del bando político contrario, de quien había de enamorarse él. Para redondear mejor las cosas, se la hizo criada de la duquesa Carolina, la popular «señorita que riega la albahaca». A esta criada, convertida luego en ardiente defensora de las libertades del pueblo, se le hizo salir a luchar también en las barricadas, y en un momento de peligro, disparando ella sola contra toda una compañía de soldados, salvó la vida a su novio Aníbal, herido en una pierna.

Luego —siempre para que la cosa resultase más cinematográfica—, Luisa Fernanda había de tener un hermano torero, y el día de la fiesta de San Antonio, mientras el coro se quedaba dis-

cutiendo a la sombra de una sombrilla, si uno era caballero español o la otra era extranjera, los principales protagonistas habían de ir a los toros. Habría corrida goyesca, con vistoso desfile de antigüallas de guardarrropía. En un palco estarían don Florito y Luisa Fernanda; en el de al lado, don Vidal, el extremeño; en el del otro lado, el coronel Javier con todos los perifollos del uniforme de húsares; y un poco más allá la condesa Carolina, que aquel día precisamente se enamoraría de Javier y le invitaría a un baile de gala con la solapada intención de hacerle tomar parte en una conspiración que pretendía derribar al gobierno con un patriótico pronunciamiento.

El hermano sufriría aquella tarde una cogida, y Luisa Fernanda caería desmayada. Vidal, hombre fornido y sentimental, la cogería en brazos, la sacaría de la plaza y a los pocos días se la llevaría a sus posesiones de Extremadura para que se repusiera mejor oyendo cantar a los vareadores.

Asimismo, el dúo del «caballero tan pinturero» que se canta en el primer acto de la zarzuela, pareció mejor ponerlo hacia el fin de la obra, porque es número que gusta, y siempre es de buen gusto guardar las cosas buenas para el final. Claro está que entonces el guión cinematográfico se desviaba mucho del original, pero no importaba. Se invertía el orden de los hechos, y en paz. Así, primero daría Luisa Fernanda celos al coronel Javier con su pretendiente extremeño, y luego Javier daría celos a Luisa Fernanda con «la señorita que riega la albahaca», después de haber frascado el pronunciamiento traido.

Y, en fin, para que fuese más original todo ello, se encargó a no sabemos quién que pusiera todos los diálogos en verso.

Ordenadas así las cosas, o mejor aún: desordenadas así por completo las cosas, con el irrecusable pretexto de hacerlas más cinematográficas, los amigos entusiastas del cine pusieron manos a la obra en su «Luisa Fernanda», y con la parquedad del caso fueron impresionándose algunos rollos de celuloide.

Las cosas salieron a pedir de boca, y un día pudo anunciararse a los cuatro vientos el estreno de la película. Según decían los anuncios, era «la película más perfecta de la cinematografía nacional»... Tenía de todo: bailes regionales, dúos cómicos, dúos acaramelados, tres o cuatro concertantes, una corrida de toros, una verbena ochocentista, una revolución, gritos de «Viva la libertad», parrafadas grandilocuentes, versos con ripios y chistes a todo pasto. ¡De todo tenía la «Luisa Fernanda» de aquellos entusiastas del séptimo arte!

Pero ocurrió algo desconcertante y terrible. Se había estrenado la película y la gente no iba a verla ni por equivocación. Los pocos que la vieron salieron diciendo con la vaguedad e indecisión del que no se atreve a formular un juicio tajante que siente latir en el fondo de la conciencia: «No está mal, pero...»

Y es que la cinta tenfa, en efecto, de todo, menos de lo que es propio y privativo de la esencia del cine.

Lorenzo CONDE

FILMS SELECTOS

SEMANARIO CINEMATOGRÁFICO ILUSTRADO
DIRECTOR Tomás G. Larraga



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Diputación de la Baja
Barcelona



DELEGACIÓN EN MADRID: LIBRERIA
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valencia, 30 y 32



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias	Tres meses. 375.
	Siete meses. 750.
	Un año. 12.

América y Portugal	Tres meses. 475.
	Siete meses. 950.
	Un año. 18.

TODOS LOS SÁBADOS

NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS



DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1359. — *Cimarrón* agradecería le facilitaran la dirección particular o de los estudios de Kay Francis.

1360. — A. *Oltra* dice: Interesándome adquirir los números de *FILMS SELECTOS* del 1 al 103, agradeceré al amable lector o lectora que quiera cedérmelos me indique condiciones a la siguiente dirección: Adolfo Oltra Pérez, Pi y Margall, 72, Alcoy (Alicante).

1361. — *Un artillero* agradecería si algún amable lector o lectora pudiera facilitarle el tango que canta Carlos Gardel en la cinta *La casa seria* y al mismo tiempo desearía sostener correspondencia con Mary Vergara, que ha colaborado en esa sección, y también con alguna simpática lectora que sea aficionada a la aviación y al séptimo arte.

Pueden dirigirse a esta dirección: F. Fernández Rincón, Parque de Artillería de Ceuta.

1362. — E. C. desearía de alguna señorita asidua lectora de esta sección se sirviera mandarme las siguientes canciones y tangos, o algunos de ellos: *Las tentaciones*, *Gol*, *Los de Aragón*, *Fiesta*, *El rey vagabundo*, *Después que te fuiste*, *El desfile del amor*, *Petit Café*, *El teniente del amor*, *La modisilla de Luneville*, *Bailando a ciegas*, *Mercedes*, *El eterno don Juan*, *Noches de Viena*, *Sevilla de mis amores*, *El caballero de la noche* y *Lo mejor es reír*, y además, caso de interesarle a alguna señorita, me ofrezco para cambiar correspondencia, sobre toda clase de temas, en particular de cinematografía, bailes, etc., en los idiomas catalán, castellano o francés. Gracias anticipadas a todas las que se dignen contestarme en uno o otro sentido. Todas las que contesten aceptando mi correspondencia, sean de España o extranjero, serán aceptadas y contestadas todas sus cartas, sin excepción. Pueden dirigirse a la dirección siguiente: Enrique C. F., Sepúlveda, 186, pral. 1., Barcelona.

1363. — A. C. desea de los amables lectores de esta revista le faciliten la biografía, lo más detallada posible, de Jorge Rigaud, así como su dirección.

1364. — *El caballero intrépido* solicita de *Hatusa* sus señas para poder complacerla en su demanda número 1050. Puede escribirme, si lo desea, a mi dirección: Mariano Soteres, Apartado 399, Madrid.

1365. — *Un catalán aficionado* saluda por primera vez a los lectores de esta revista y desearía que algún amable lector o simpática lectora le informase de qué novelas y autores están adaptadas las siguientes películas: *El destino de la carne*, *Remordimiento* y *Papá piernas largas*.

1366. — *Elena G.* dice: Por primera vez me dirijo a los simpáticos lectores de esta sin igual revista para pedirles un favor que si está en su mano el hacerlo no dudo que me lo harán, por lo que les quedaría eternamente agradecidísima: me faltan los folletines 16 de la novela *Bajo el velo del anónimo*, 2, 16 y 19 de *El padrino de boda* y 13 de *Papá piernas largas*; les pagaré su importe del modo que ustedes quieran, para lo cual anoto mi dirección: Elena G. Diaz, Nueva, 1, 2.º, Bilbao. Al mismo tiempo desearía otra favorito y les ruego me perdonen por pedir otro más: quisiera saber la letra en español del vals *El Danubio azul*, que me interesa grandemente.

CONTESTACIONES

Varias contestaciones de *D. Juan Diplomático*:

1313. — Para *Dietres y compañía* (demanda 878): Richard Talmadge, cuyo verdadero nombre es Richard Metzelli, nació el 3 de diciembre de 1898 en Suiza. Envió hace tiempo de Madge Frances Allen. Es un saltador famoso, en España se le conoce por Ricardito. Comenzó su carrera cinematográfica substituyendo a algunos actores en escenas de algún peligro. El director de cierta casa observó alguna comodidad en los gestos de Ricardito y agilidad y desenvoltura en el trabajo e inmediatamente le propuso una prueba; como obtuvo un resultado satisfactorio, pasó a ser estrella filmando: *Ricardito sonámbulo*, *El nuevo reporter*, *El alegre caballero*, *El hijo del millonario*, *Ricardito detective*, *El club de los solitarios*, *Pobre millonario*, y otras. También

ha trabajado para el cine sonoro, en *El yanqui*, *El luchador*, etc., etc.

Harry Piel, nació en Alemania hace unos 38 o 40 años. Es uno de los actores de más cualidades de la Ufa. Para esta casa ha hecho casi todas sus producciones, siempre representando papeles dobles o policiacos, papeles que le han valido grandes éxitos. Por su gran afición al cine y en el apogeo del silencioso, formó parte de la Ufa, desempeñando películas de episodios. Ha pasado ahora a formar parte de las Selecciones Filmófono. Ha filmado: *Panik*, *Persecución*, *Ocho cilindros*, *El otro yo*, *Mensaje secreto*, etc., etc. Continúa trabajando con gran actividad en films norteamericanos.

Billy Sullivan nació en Worcester (Massachusetts). Se hizo famoso por sus trabajos de acrobacia, desempeñando papeles de acróbatas y hombre forzado. Ha trabajado para varias empresas en films de largo metraje.

Films principales: *Broadway Billy*, *El corazón de un cobarde*, *Fuera del ring*, *Alma de luchador*, etc.

1314. — Para *Revoltosa* (demanda 879): La canción que canta Lilian Harvey en *El trío de la bencina* es como sigue:

«No triunfó aún la pasión = ni en mi emoción = te habló mi razón = tan sólo en dulzura.

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico. En Perfumerías.

ce sueño = te hice amor... mi dueño. (Refrán.) Que es el soñar un gran tesoro = mejor que el oro = por eso en sueños te diré = lo que callarme no podrá = que yo te adoro = mi dulce bien! = El sueño embriagador = con un beso de amor = sólo acabar podrá = juntalo a mí ven!

Siento no poderla complacer, con respecto a la fotografía de esta simpática estrella.

1315. — Para *Keti del siglo XX* (demanda 880): Las biografías de Lupita Tovar y José Crespo se han dado miles de veces. No obstante, voy a exponérselas a usted, esperando me perdone con respecto a las fotos, pues no las tengo.

Lupita Tovar, nació en Rincón Antonio (Méjico), hace 21 años. Su educación la recibió en Méjico, pero su afición al teatro hizo variar su vida y marchó a trabajar en una compañía; pero el cine le ofreció más probabilidades de triunfar y en una de las jiras por los Estados Unidos se quedó en Hollywood, en época que el cine mudo estaba en boga; como no se le presentó oportunidad de probar sus cualidades esperó hasta el advenimiento del sonoro y, gracias a éste, pudo Lupita llevar a cabo el sueño de su vida. Con la Universidad y junto a Antonio Moreno hizo su debut, como primera figura en *La voluntad del muerto*. Más tarde hizo: *La venus enigmática*, con Lia Tora; *Drácula*, con Barry Norton; *Carne de cabaret*, con Ramón Pereda; *El tenorio del Haren*, con Slim Sumerville; *Al este de Borneo*,

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas *Academias Cinematográficas*, ni *Centros de Colocaciones de aspirantes a artistas cinematográficos*.

con Rose Howard; *El yanqui*, con Richard Talmadge y otras. Pertenece a la Paramount y envía su fotografía.

José Crespo nació el 7 de noviembre de 1902 en Murcia. Desde muy pequeño, mostró su afición al teatro y después de cursar los estudios indispensables para su educación ingresó en una compañía donde permaneció hasta los veinte años que pasó a formar parte de la de Catalina Bárbara. Al poco tiempo de actuar en esta compañía se marchó a Hollywood donde trabajó en algunos films mudos. Uno de ellos fue *Venganza*, con Dolores del Río; poco después hizo *Vaya niña*, con Lois Moran. Actuó durante algún tiempo en los teatros de Nueva York donde representó *El gran Galeoto*. Y cuando comenzó el cine sonoro, volvió a Hollywood para trabajar. El cine hablado en español le ha presentado oportunidad para pasar a ser estrella de primera magnitud. Ha hecho: *El presidio*, con Luana Alcahiz y Juan de Landa; *Olimpia*, con María Alba y Elvira Morla; *Wu-ll-chang*, con Angelita Benítez y Ernesto Vilches; *En cada puerto un amor*, con Conchita Montenegro y Juan de Landa; etc. Trabajó para la M. G. M.

1316. — Para *Primavera* (demanda 882): La biografía de May Mac Avoy es como sigue: Nació el 8 de septiembre de 1901 en Nueva York. En 1929 se casó con Maurice Cleary. Ha desempeñado en el cine mudo una brillante carrera como actriz cinematográfica, haciendo mayormente films dramáticos.

Ha trabajado en: *Mujer, guarda tu corazón*, *El abanico de lady Windermere*, *El viejo gruñón*, *Los vencedores del fuego*, *Ben-Hur*, *En busca de la fama*, *El salvaje*, *Flor de cabaret*, *El trébol de la suerte*, *Laureles de un pintor*, *Caballero a la fuerza*, *¿Por qué no te casas?*, *El*

poder de una mirada, *Como perros*, *sentimental*, *Terror*, *Prisioneros de la*, *La culpa es mía*, *Quiero ser abuelo*, *La*, *tura de la paz*, *Indefensa*, etc.

Carezco de los datos que solicita *reflexionar* Marian Nixon, Sylvia Sidney, etc.

1317. — Para *Dos valencianas morenas* (demanda 883): La biografía de Juan Torre ha dado muchas veces, y *FILMS SELECTOS* publicó una muy completa hace algún tiempo, dando toda clase de detalles respectiva de este astro. Vea los números anteriores.

1318. — A *Una flor de Valencia* (demanda 885): Es difícil saber el domicilio particular de Tony D'Algy. En España desde luego se halla. Sin embargo, se le puede escribir a los estudios Paramount en Joinville (París) es casado y no creo que piense casarse.

1274. — A *Albert D'Artons* (demanda 886): La música de *Tomo y oblico*, puede conseguirse en cualquier casa de música, suponiendo que donde usted habite la haya. Hace algún tiempo que los tangos de *Luces de Broadway* y la música de éstos se han publicado así es que en cualquier casa de música.

1319. — *El cadete de West Point* siente de constante fallecimiento de la inolvidable compañera de esta revista, *Tahoser*, que con su exquisita amabilidad y los formidables conocimientos cinematográficos que poseía, supo captar la admiración y simpatía de los lectores de *FILMS SELECTOS*, que todos, como uno solo, la perdieron de tan excelente compañera mismo tiempo que recibían sus familiares más sentidísimo por tan grande dolor.

HA MUERTO «TAHOSER»

Dolorosamente impresionado por la noticia, envío a los familiares de la compañera incomparable, mi más sincero pésame por la irreparable pérdida, y a todos los lectores de *FILMS SELECTOS* la súplica de que el Altísimo una plegaria por el descanso eterno de su alma.

Asimismo, quiero hacer saber a los que conocían a *Tahoser* a través de esta revista, algunos datos referentes a la desaparecida amada, que todos lloramos.

Tahoser era todo corazón. Pero un corazón dulce, magnánimo, un corazón dispuesto a todo clase de sacrificios en bien de demás. Como todos los lectores saben, no tenía correspondencia particular más que en todos los casos y esta decisión suya, con la que quería hacer más interesante y amena la sección a otros, con sus documentadas condiciones, levantó rumores de desprestigio entre cuantos comunicantes, y hasta hubo un delito de osadía y rencor, que le dirigió y duros reproches. Otra en su lugar, habiendo contestado adecuadamente a la insolencia de aquel «caballero». *Tahoser*, de alma elevada, no sólo sufría con resignación las justas palabras, sino que siguió contestando medio de esta sección, con extremaiedad de las consultas de aquel mal compañero.

La cultura de *Tahoser* era vastísima. A sus pocos años, poseía profundos conocimientos de música, literatura y pintura. Siempre en la contemplación de una buena pintura y consideraba a los libros como lo desinteresados y ejemplares amigos.

Como caricaturista es conocida de todos. Algunos de sus dibujos, de fino y aguda intención satírica, han sido reproducidos en las páginas de esta revista. A su singularidad extraordinaria debo la posesión de la novela de una momia (o de *Tahoser*), que las cubiertas dibujadas primorosamente y de hermosos y bien combinados colores.

Su pasión favorita la constituyó los viajes, experimentando un placer sin igual en contemplando las maravillas creadas por la mano del hombre.

Su última carta me la escribió desde París, describiéndome esta ciudad como el hábil narrador. Poco después, con la M. G. M. como compañera, emprendió el viaje eterno.

El nombre de *Tahoser* se irá esfumando lentamente de las columnas de *FILMS SELECTOS*, pero grabado con firmeza, permaneciendo eternamente en el corazón de «Un soriano».

Con dolorosa emoción nos enteramos del fallecimiento de *Tahoser*, la inteligente y bella *Honoris causa* de *FILMS SELECTOS*.

Tributamos nuestro sentidísimo pésame a su familia y al señor director de la sección, y a los amigos.

Tres admiradoras y cinco admirados de *Tahoser*.

Un grupo de aficionados al cine, de entre ellos Tomás S., Raúl Colman, etc., envían por medio de *«Peña Film»* su más sentido pésame, a la familia de *Tahoser*.

A la vez, se adhieren a las manifestaciones de Maritza de los ojos garzos, «Don Juan mágico» y «El gran crepúsculo» en uno de los numeros anteriores a éste.

DE LA INFLUENCIA INTELECTUAL DEL CINE

POR J. PALAU

Los antiguos griegos gustaban de la palabra, de la charla, de la discusión y les gustaba argüir problemas sólo por el gusto de polemizar y combinar adversarios. Habían hecho de esa sofisticación vana todo un deporte, y llamaban «aporias» a los problemas incoantes en apariencia, pero que encerraban para ellos inextricables dificultades. Recuerdo ahora una de estas «aporias», que me viene como anillo al dedo para ilustrar una idea muy concreta que tengo sobre la historia y la influencia del cine. Voy a explicarla. El rodeo para llegar a nuestro objeto parecerá a los lectores impacientes algo convencional, pero este objeto me parece, por su gran interés, justificar toda tática, sea cual sea, que se emplee con el propósito de comprenderlo.

Tenemos un navío y disponemos de nueve pares de galeotes. Con sus remos nada conseguimos. El navío no se mueve. Pues bien, añadimos un par más y ya tenemos que la embarcación marcha. Si veinte remos son capaces de mover a cierta velocidad la embarcación, ¿cómo será que diez remos no sean capaces de moverla a la mitad de aquella velocidad como así tendría que suceder, de acuerdo con la aritmética? Nueve pares no hacen nada, ni poco ni mucho. Basta añadir dos galeotes más y con esto se consigue de golpe lo que antes no acontecía.

Esto, que parece chiste, habría preocupado, no obstante, a un hombre que toda la humanidad venera como el genio más grande de la antigüedad:

Aristóteles. La solución es clara, pero tanto, que cuando nos ponemos a razones parece que a veces la olvidamos. O si no, vamos a aplicar esta lógica al problema de la influencia del cine.

Bueno la haríamos si todo lo que vemos tuviera una influencia activa en nosotros. Lecturas, espectáculos, no decidem de nuestra conducta, la mayor parte de las veces, por la sencilla razón de que nos oponemos a ellos con todo el peso de nuestra personalidad. Nos resistimos, sin querer. Limita pasivamente el niño, que así aprende y se enriquece de las experiencias ajenas; pero el adulto limita ya de una manera irregular, según y cómo, puesto que ya tiene resistencia; ya pesa como el navío de que hablábamos. Ni si ejemplos son capaces de vencer aquella resistencia. Espectáculos que le divierten pero que no determinan para nada sus actos.

Es por eso, que no hay que exagerar e ir por ahí, como algunos moralistas, diciendo que el cine nos está influenciando en sobremanera, como si los espectadores fueran resortes pasivos que se determinaran cual máquinas automáticas. Es éste todo el problema de la influencia del cine, y la solución de-



Antonio Portago en un bello paisaje de la serranía en la película de Florián Rey · Sierra de Ronda.

be de encontrarse, como de costumbre, a mitad del camino entre los que niegan aquella influencia rotundamente y los que la exageran hasta el punto de ignorar que sólo arraiga, al fin y al cabo, aquello que cae sobre terreno propicio.

El problema es tan vasto que no puede tratarse en un artículo; es casi asunto de una monografía capaz de dar materia a un libro. Pero nosotros quisieramos ver un aspecto de la cuestión, aquel que acostumbra olvidarse más, el de la influencia intelectual del cine.

Se trata, pues, de una cuestión de psicología y no de moral, y esto nos anima, pues nada tan espinozo y difícil como el problema de si el cine da malos ejemplos porque éstos los encuentra él, en la vida, o si aquellos malos ejemplos se multiplican hoy en día porque el cine los ha vulgarizado.

¿Influye el cine o no influye? Por el hecho de que no se mostrara su influencia por ninguna parte, no debemos juzgar que no exista. Hay que vencer una resistencia, que son los hábitos del espectador, como en nuestro ejemplo de antes había que vencer una resistencia para conseguir la movilidad de la em-

barcación. La movilidad no aparece, la resistencia no es vencida, hasta que la fuerza actuante no supera a la fuerza pasiva. Creer que el cine no nos influye porque no se ve esta influencia en nosotros, es ignorar que toda transformación va precedida de un período de incubación, durante el cual la acción no asoma a la superficie, pero trabaja ya en silencio en el fondo del subconsciente.

¿Quién nos dice que no estamos ahora en la situación del patrón que no dispone sino de nueve pares de remos, la acción de los cuales parece inexistente? Pero un golpe más, algo que es imperceptible, y entonces, bruscamente, salta a la vista un nuevo estado de cosas.

Al fin y al cabo, ¿qué son diez años, veinte, para formar una nueva sensibilidad? No; nosotros no tenemos aún una cultura cinematográfica; no podemos hablar de unos ojos, de un cerebro formados por el cine. Estamos incubando algo que verán florecer nuestros sucesores. Las inteligencias modeladas por una atmósfera saturada día y noche por

(Continúa en la página 21)

LOS LADRONES DE JOYAS

II. -- EL BRAZALETE DE MARLENE DIETRICH

Lo más chocante de la aventura que anteriormente he relatado tué su final. Ronald Colman, imperturbable y sin inquietarse lo más mínimo ante la pérdida del valioso brillante, exclamó:

—Lástima de muchacho. He perdido un buen choter y un buen amigo.

—Eso es todo lo que se le ocurre? —exclamé un tanto extrañado.

El me miró triamente.

—Qué quiere usted que haga?

—Dar parte a la policía.

—Para qué?

—Cómo que para qué? Seguramente los cogerían y recuperaría usted su anillo. No han tenido tiempo de alejarse mucho de Hollywood.

—No vale la pena.

Pero yo no estaba de acuerdo con él. No se trataba ya de recuperar un valioso anillo, sino de castigar a los culpables, de cooperar en una obra de justicia, de limpiar a Hollywood de la lacra del bandidaje organizado, por el decoro de la ciudad y por la tranquilidad de los que aquí vivimos.

De acuerdo con este modo de pensar, cuando dejé a Ronald Colman en el estudio, fui en busca del sargento de policía amigo mio y le puse al corriente de lo que ocurría.

El sargento adoptó una actitud que no ditería mucho en trialidad de la de Ronald Colman.

—Nosotros —tué su respuesta— no podemos hacer nada si el señor Colman no quiere denunciar el hecho. Sería meteros en camisa de once varas, cosa que no debe hacer jamás un buen policía.

—¡Pero eso es vergonzoso! —exclamé, imprudentemente—. La policía no puede permanecer cruzada de brazos ante...

El sargento no me dejó acabar.

—La policía —me atajó— no permanece cruzada de brazos. Por el contrario, está sobre la pista de esa organización de ladrones de joyas y muy pronto habrá caído toda la banda en nuestro poder. Lo que no debe hacerse es obrar con una precipitación que resultaría contraproducente.

Hube de disculparme.

Después, situándome en el plano informativo, pregunté:

Marlene Dietrich
en *The Scarlet Empress*.

—¿De modo que la policía está sobre la pista?

—Desde hace tiempo.

—Al parecer, es una banda muy numerosa, ¿verdad?

—Un verdadero modelo de organización, con tentáculos en toda Norteamérica. De ella forman parte individuos de todas las nacionalidades. A veces, el idioma juega un papel importante en el robo proyectado, como en el caso de Marlene Dietrich. Hacia falta un alemán para que la operación tuviera éxito. Es preciso mantener previamente varias conversaciones con la estrella y no era probable que Marlene hubiera accedido a ello de tener que hablar en un idioma que, por no ser el suyo, la obligara a realizar un enojoso esfuerzo.

—¿El caso de Marlene Dietrich?

—Si; ¿no le conoce usted? Fué realmente ingenioso. Se lo voy a contar.

Me dispuse a escuchar con los cinco sentidos las palabras del sargento y éste me refirió la interesante aventura que yo, a mi vez, voy a contar a los lectores.

—Marlene Dietrich poseía un hermoso brazalete con una magnífica esmeralda en el centro, piedra de gran tamaño y rodeada de brillantes pequeños, pero de extraordinaria limpidez. Otros brillantes mayores que daban enteramente la vuelta a la pulsera aumentaban la belleza y el valor de la joya.

Marlene llevaba siempre puesto el brazalete que pronto se hizo famoso en el mundo estelar. Todas las estrellas lo admiraban y algunas incluso lo codiciaban.

Un día se presentó un caballero en el camerino de la gran actriz. Era un verdadero gentleman. Su nombre, alemán y los informes que sobre el aspecto del visitante le dió la doncella movieron a Marlene a recibírle. El caballero, respetuoso, cortés y prudente en grado sumo, se presentó a la creadora de *«Fatalidad»* como negociante en joyas y mostró a la artista la más bella colección que había podido admirar en toda su vida. Collares de perlas, solitarios, cruces de brillantes, anillos y brazaletes de todas clases y estilos, rubies, turquesas, aquamarinas.

Marlene se enamoró de varias joyas. Preguntó precios. El alemán lanzó unas citras que entriaron un tanto el entusiasmo de la actriz.

De pronto, los ojos del negociante se fijaron con asombro en el brazalete de la esmeralda que adornaba la muñeca delicadísima de Marlene.

—¡Hermoso brazalete! —exclamó—. ¡Una maravilla! ¡Una obra de arte!

al advertir que le quedaba un brillante por contar.

Inmediatamente, acudió a su pensamiento el recuerdo del exquisito joyero alemán, y una inquietante sospecha pasó por su mente y por su corazón.

—¡Pronto! Que me preparen el auto —ordenó a su doncella.

Se dirigió a la joyería donde hacía siempre sus compras y rogó al joyero examinara la pulsera.

—Este brazalete, miss Dietrich, no es el suyo —dijo el joyero sin vacilar.

Y mi amigo, el sargento de policía, terminó así su relato:

—Usted habrá comprendido el plan del falso joyero. La primera visita tué para examinar la joya. La segunda para cambiarla por otra de bisutería que había construido cuidadosamente y que llevaba consigo. Indudablemente, el escamoteo se realizó en el momento en que el alemán se tué hacia la ventana para comparar las esmeraldas del brazalete y del anillo. La imitación era un prodigo de exactitud. Y de no haber contado el falso joyero mal los brillantes, cosa perfectamente explicable por el reducido tamaño y el número de las piedras, probablemente no se habría descubierto aún el fraude.

ALBERTO HOLMES

Dietrich, con un gesto de orgullo, se quitó el brazalete y lo entregó al poseedor de la magnífica colección de joyas.

Este lo miro y lo remiró. Durante varios minutos la joya estuvo girando entre sus dedos.

El técnico acompañaba su examen de incesantes exclamaciones.

—¡Prodigioso! ¡Magnífico! ¡Incomparable!

El traspunte tué a anunciar a Marlene que iba a comenzar el trabajo. La actriz dió por terminada la entrevista y el negociante de joyas se marchó, dando a la artista las gracias por haberle recibido y prometiéndole volver cuando tuviera un nuevo muestrario.

En efecto, quince días después, volvió. Marlene Dietrich le recibió al punto. Deseaba ver la nueva colección de su compatriota.

Este volvió a abrir su maletín. Y de su interior empezaron a salir maravillas. Por unos momentos, la pasión de las joyas dominó a la teléprotagonista de «El cantar de los cantares».

—He aquí una esmeralda parecida a la suya. E incluso es un poco mayor.

Abrió un estuche. Sobre la roja seda del interior destacaba una magnífica esmeralda engarzada en un anillo. Marlene la contempló detenidamente. Acaso tuera mayor, pero la suya era sin duda alguna más limpia y más bella.

Así lo declaró, y el negociante en joyas manifestó su opinión contraria.

—La diferencia es aparente. Examine a las dos desde un mismo punto de vista y se convencerá.

Marlene se quitó el brazalete y puso una esmeralda junto a la otra.

—Siguen pareciéndome distintas.

—¿Me permite?

El anillo y el brazalete pasaron a las manos del hombre de negocios.

Este se levantó, se acercó a la ventana. Contempló las dos piedras desde di-

versos puntos de vista y hubo de con-

tesar:

—Sí, tiene usted razón. Posee la es-

meralda más hermosa que he visto.

Le devolvió el brazalete. Marlene se

lo puso y siguió examinando las joyas

del alemán.

Otra vez el traspunte cortó la escena y otra vez el hombre de negocios se marchó, deshaciéndose en reverencias y palabras de gratitud por el honor que para él representaba haber sido recibido por su «gloriosa compatriota».

Pasó el tiempo. Un día, como tantas veces, Marlene tuvo que quitarse el brazalete para ofrecerlo a la admiración de una nueva amiga. Esta lo examinó con tal detenimiento, que incluso pudo contar las piedras.

—Los veinticinco brillantes que rodean a la esmeralda son un verdadero prodigo de limpidez.

—Ciento, pero no son veinticinco, sino veinticuatro.

—Sin duda he contado mal. A ver. —Y volvió a contar las bellas piedrecillas.

—Veinticinco. —Marlene sonrió incrédula y, cogiendo el brazalete, contó en voz alta:

—Uno, dos, tres...

Se detuvo al llegar a veinticuatro y se sintió sumida en el mayor asombro



Marlene Dietrich en «El cantar de los cantares»



Charles Laughton en una escena de «La vida privada de Enrique VIII», primera película realizada por Alexander Korda en los estudios ingleses. (Foto Artistas Asociados)

EL EJEMPLO DE INGLATERRA

por RAFAEL GIL

HACE tres temporadas, cuando las grandes productoras norteamericanas no conseguían librarse del confusionismo que había sembrado el cine sonoro, Francia, que cinematográficamente representaba un papel secundario, supo aprovechar la oportunidad que le ofrecían las circunstancias para universalizar su cinema. Bastó con que un film, como «Sous les toits de Paris», llevara el éxito a todas las pantallas, para que éstas reflejaran en el futuro una producción que, de no haberse dado este caso, tal vez permaneciera aún inédita.

Ahora, que el cine sonoro está encauzado por un camino que conduce a la perfección, se ha repetido un caso parecido. Otro cinema modesto, que aspiró durante muchos años al triunfo universal, ha conseguido por fin su intento, y ve cómo le abren ahora, de par en par, las puertas de todas las fronteras. Este cinema es el inglés. Y «La vida privada de Enrique VIII», «Yo he sido espía» y «Catalina de Rusia», los films que, con sus éxitos, han lan-

Una escena del magnífico film de Victor Seville «Yo he sido espía». (Foto Gaumont-British)

zado definitivamente a Inglaterra a la cha por los mercados cinematográficos. Lucha que, hasta ahora, sólo tenían establecida Norteamérica, Francia y Alemania, y en la que está llamada a ocupar Inglaterra, desde estos momentos, puesto de gran importancia.

Para España, que actualmente está colocando la primera piedra de su futuro cinema, no puede ser ni más interesante ni más oportuna la lección que acaba de dar Inglaterra. Por esto, creemos conveniente indicar desde aquí la trayectoria que ha seguido el cinema inglés para alcanzar el éxito.

FUE en 1927 cuando Inglaterra empezó a poner en práctica este plan cinematográfico que ahora la ha conducido al triunfo, después de fracasar durante cinco temporadas consecutivas. El plan lo ideó la «British International Pictures» y consistía en construir unos estudios en Elstree y en importar artistas y directores para que trabajasen en ellos.

Con este fin, marcharon, primero Du-



Hope Davy, estrella de la British & Dominion

pont y Olga Tschekowa; después, Richard Eichberg, Anna May Wong y Henry George, y, más tarde aún, Arthur Robinson, Lya de Putty y Lars Hanson.

Los ingleses les ofrecieron los principales puestos de sus películas, porque creyeron ver en ellos a los valores más representativos del momento cinematográfico. Y éste fué su gran error. Todos esos nombres, aureolados por el prestigio, no eran ya, en realidad, más que unas simples —y magníficas— glorias del pasado. Por esto, todos los films que con su colaboración realizaron —«Moulin Rouge», «Piccadilly», «Oro sucio», «El delator», «Atlantic»—, a pesar de lanzarse al mundo a golpes de bombo y platillos, no consiguieron dar consistencia al cine británico. Todo lo contrario: sólo sirvieron para dejar al descubierto el esfuerzo, impotente, de los estudios de Londres por crear un cinema nacional.



Pero los productores ingleses no se amilanaron por esto. Como estaban convencidos de que su táctica, tarde o temprano, habría de triunfar, decidieron esperar tranquilos la llegada del momento oportuno para ponerla en práctica. Mientras tanto, y para no paralizar la producción, se entretenían fabricando folletines de Edgar Wallace, de intriga complicada y espeluznante, cuya colocación era muy fácil en todos los mercados. Así se llevaron a la pantalla «La brigada móvil de Scotland Yard», «El pañuelo indio» y «El hombre del antifaz blanco», películas casi incalificables que, a su falta de calidad artística, oponían su indiscutible valor comercial.

En 1933, ahora hace justamente un año, llegó ese momento que inútilmente habían buscado durante el transcurso de un lustro. Fué un momento crítico, decisivo para su porvenir, y que supieron aprovechar por completo. De los estudios alemanes y americanos empezaron a emigrar, por entonces, muchas estrellas. Las de los primeros, al iniciar Hitler la campaña antisemita que afectaba, directamente, a muchos grandes artistas de raza judía. Y las de los segundos, al



Filmando una escena de la opereta «The Queen's Affair», interpretada por la pareja europea Anna Neagle y Fernand Gravey, de los estudios de la British of Dominions en Boreham Wood. (Foto Artistas Asociados.)

establecer la N. R. A. un plan económico que, forzosamente, limitaba sus sueldos. Infinidad de estrellas y directores famosos se quedaron, pues, sin contrato. En Inglaterra, que se percató en seguida de lo que representaba para ella atraerse una colaboración tan valiosa, les ofreció un sueldo inferior al que habitualmente cobraban, pero infinitamente superior al que acababan de rechazar. La mayor parte de ellos, como es natural, aceptaron la oferta.

Y ahí están ahora, trabajando constantemente, creando con su arte un gran cine para Inglaterra, artistas de todos los países: el húngaro Alexander Korda; los alemanes Paul Czinner, Elisabeth Bergner y Conrad Veidt; los norteamericanos Douglas Fairbanks, Bebe Daniels y Sally Eilers; y, por último, muchos ingleses que trabajaban en Hollywood y que han regresado a su patria: Frank Lloyd, Charles Laughton, Herbert Marshall...

Todos trabajan en común. Y el públ-



Uno de los majestuosos sets de la producción de Alexander Korda «Catalina la Grande», film basado en la vida de la celebrada zarina rusa. (Foto United Artists)

co, al aplaudir las obras que ellos realizan, las concepturn como inglesas, por haber nacido en Inglaterra y porque propagan por el mundo el progreso de su país. Nadie se ha indignado al ver cómo los extranjeros les prestan su apoyo y sus enseñanzas. Al contrario: todos les agradecen unánimemente su colaboración.

HE aquí el ejemplo de Inglaterra. El gran ejemplo que España debiera aprender si quiere tener una cinematografía pujante y perfecta. Mientras nos creamos superiores a todos, y no nos preocupemos de intensificar nuestras relaciones con los extranjeros, nos tendremos que conformar con seguir filmando películas tan «bonitas», tan «castizas» y tan «populares» como «El relicario» y «Dos mujeres y un don Juan» que, en realidad, sólo sirven para que nos avergongemos de nosotros mismos.

Rafael GIL



Gordon Harker en la adaptación cinematográfica de la novela de Edgar Wallace «El hombre del antifaz blanco». (Foto Gaumont-British)

EL CINE EN EL PAÍS SOVIÉTICO

filmoteca
de Catalunya



Sea cual fuere el mérito de su difícil personificación, la Sovkino no da a esos dos actores más importancia que la piel de caballo que figura en esta escena.

INDUDABLEMENTE, el más apreciable ejemplo de la imprescindible conveniencia del cine en las elevadas costumbres civilizadoras de los pueblos, nos lo ofrece la sorprendente y trascendentalísima mutación total de la vida que se produjo y perdura en ese verdadero nuevo mundo de la Rusia de los soviets.

En la profunda transformación de sus leyes y en la completa abolición de cosas que siempre y por todos se estimaron sagradas e intangibles, el implacable bolchevismo demoledor reconoció la absoluta necesidad de conservar y aun de desarrollar, intensa y primordialmente, las educadoras actividades que iluminan la pantalla y el cerebro de los hombres.

Los rudos estadistas turbulentos del país del proletariado intransigente consideraron con unanimidad perfecta que el film es el precioso medio incomparable para la divulgación de la ciencia y de las más complicadas ideologías.

La Rusia actual, conocida por la U. R. S. S., lo tiene todo estrechamente unido a la obra del socialismo y la pro-

yección luminosa del cine es, hoy, el método directo adoptado para la instrucción general de las multitudes. Todo film ruso debe presentar una idea, un problema o un caso evidente de los hechos que dé a las gentes la realidad exacta y palpable de nuestra azarosa existencia.

La Comisaría de Instrucción Pública (Narkomindel) desenvuelve el plan de ilustración popular totalmente de acuerdo con los fines del partido comunista.

Sovkino, la producción centralizada Rusia, establece cada año los diversos temas que han de vivificarse en la pantalla. En la ya extensísima distribución de films soviéticos se destina una parte a los aldeanos, otra a los niños, un mayor número a los obreros y a los litares, dándose preferencia a los más psicológicos y a las luchas sociales revolucionarias.

Las principales firmas de producción cinematográfica son: Rosfilm y Belgo

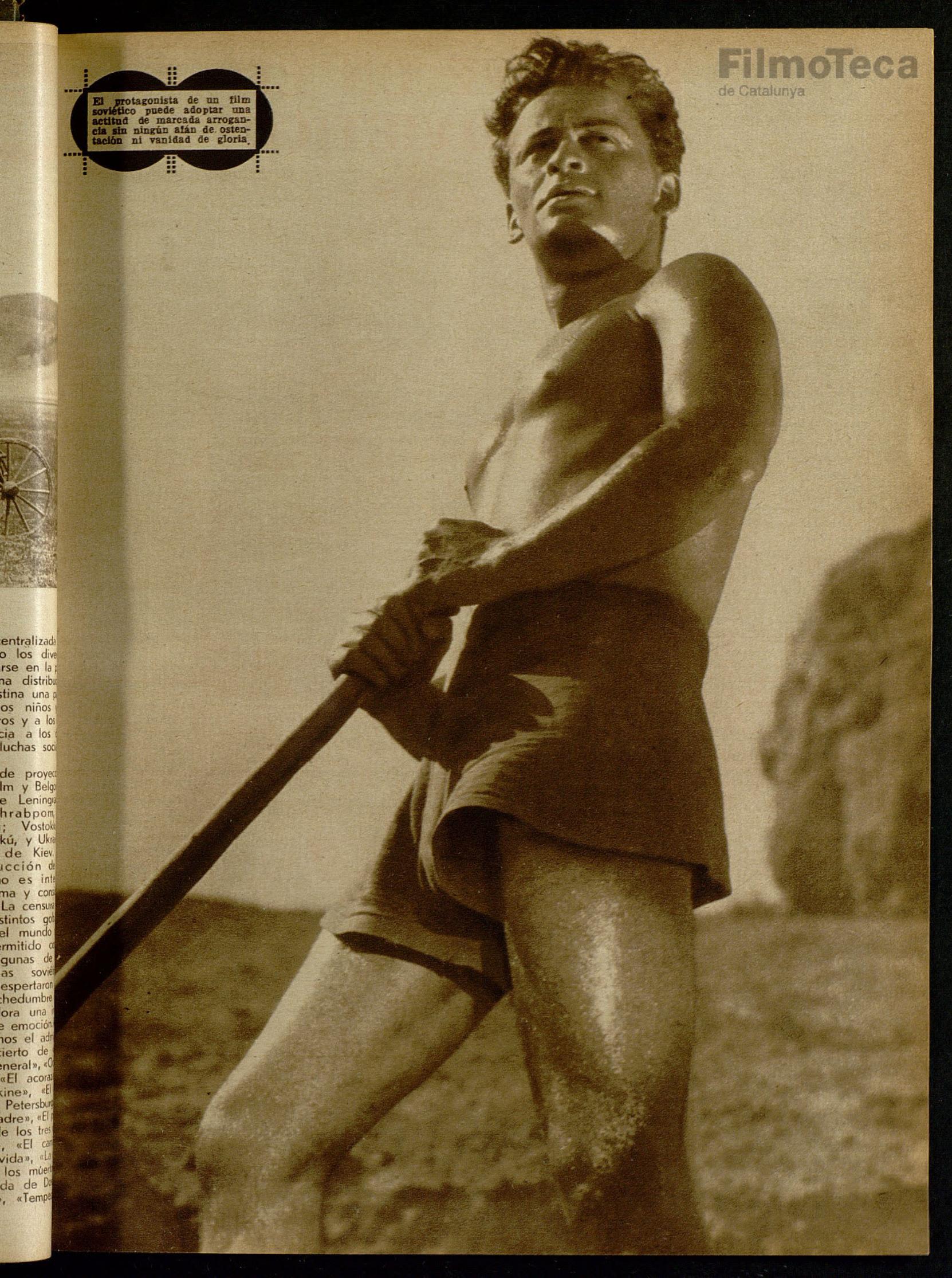
no, de Leningrado; Meschrabpom, Moscú; Vostok, de Bakú, y Ukrafil, de Kiev. La producción de Sovkino es intensísima y considerable. La censura en los distintos gobiernos del mundo ha permitido conocer algunas de las películas soviéticas que despertaron la muchedumbre de espectadora una invadible emoción. «Cordamos el admirable acierto de linea general», «Obreros», «El acorazado Potemkine», «El amor de San Petersburgo», «La madre», «El nacimiento de los tres hijos», «El canto de la vida», «La casa de los muertos», «La vida de Dostoevski», «Tempe

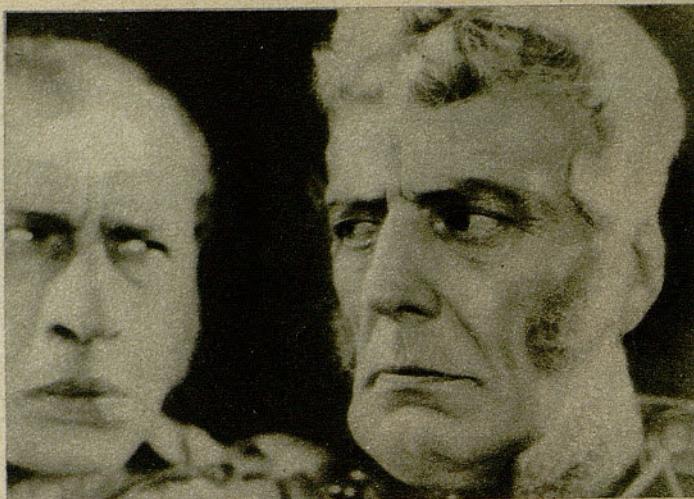


La ficción difícil de una tragedia, en la película «Okraina», representada, como siempre, por artistas desconocidos.

El protagonista de un film soviético puede adoptar una actitud de marcada arrogancia sin ningún afán de ostentación ni vanidad de gloria.

entralizada
o los dive
rse en la
na distribu
stina una p
os niños
ros y a los
cia a los
luchas soc
de proyec
lm y Belgo
e Leningra
hrabpom
; Vostok
kú, y Ukr
de Kiev
ucción de
no es inte
ma y cons
La censur
stintos go
el mundo
permítido
unas de
as sovié
espertaron
chedumbre
ora una
e emoción
nos el adm
cierto de
general», «
«El acora
«Kine», «El
Petersbur
adre», «El
de los tres
«El car
vida», «La
los muere
da de Do
«Tempe





Una mirada de emoción dramática entre dos figuras del cine ruso que han de actuar en la lamentable oscuridad de lo anónimo.



La imponencia de este aparente tribunal contrasta con la humildad de los mismos que lo representan en la pantalla.

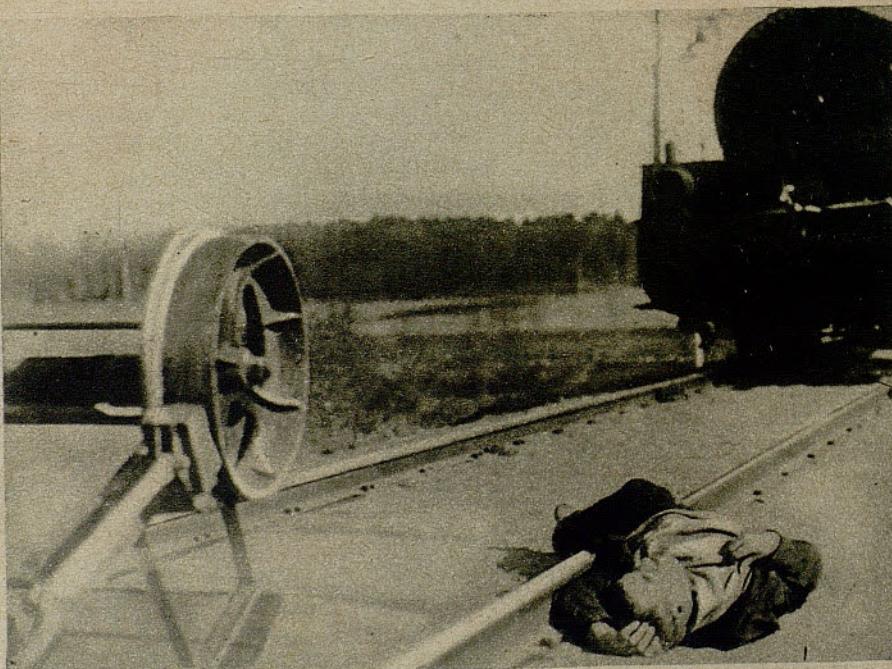
en Asia», «La tierra que tiene sed», «So- la», «El expres azul» y «Okraina».

La Sovkino prepara ahora, para 1934, treinta y ocho nuevas cintas de luz entre las que resaltan extraordinariamente «El cónsul negro», realización de Eisenstein; «Desertor», de Pudovkine; «Al encuentro de la vida», de Ermler Youtkevich; «Los 26 comisarios de Chegueli- ga» y «Ruisenor», en colores, según un nuevo procedimiento, de Nikolas Ekk.

El desarrollo que están dando los Soviets al cine es de una amplitud incalculable. La generación bolchevique pretende dar a la cinematografía una formidable pujanza semejante a la de su poderosísimo ejército, comprendiendo, sin duda, que el precioso reflejo de la pantalla tiene aún mayor eficacia en la conquista del mundo que el fuego destructor de los cañones. Pero, en esa justísima elevación del film como sistema superior para el dominio y perfeccionamiento de los seres y de las cosas, hay en Rusia un muy lamentable defecto



Al igual que la negrura de su traje, el nombre de este artista en la cinta «La casa de los muertos» se pierde en las sombras de su obligada modestia.



Una escena trágica del camino de la muerte en la película «Camino de la vida».

que es, a nuestro juicio sincero, un lastimoso error de concepto y un deplorable e ingrato desdén a la merecida gloria de los que actúan magistralmente en las sensacionales escenas de la interesantísima ficción filmada. El cine soviético no admite estrellas ni figuras eminentes de la pantalla, el protagonista admirado no tiene importancia alguna y es siempre modestamente anónimo. Por eso la Sovkino habrá logrado, es cierto, un método superpráctico de inculcación y divulgación de sus discutidas doctrinas, pero se ha hecho innegablemente culpable de no haber querido crear un arte...

La producción soviética se esfuerza tenaz e incansable en dar a la muchedumbre el goce de la intensa emoción en las visiones luminosas, pero le priva de la natural admiración cariñosa por los artistas favoritos como el que aparta cruel e inclemente a los hijos del apasionado amor de sus progenitores.

Xavier
de ZENGOTITA



EL CINE Y LA MODA

Claudette Colbert con un rico y acertado vestido de novia que luce en la película Columbia «It Happened One Night» (Foto del servicio exclusivo Sabuni International Syndicate)



DESFILE DE
CANDILEJAS

Grupos de la fastuosa película-revista de la Warner Bros-First National cuyos principales papeles están representados por James Cagney, Ruby Keeler, Joan Blondell y Dick Powell



MUJERES BONITAS
CLAI'RE TREVOR
artista de la Fox
(Foto del servicio exclusivo Sabuni International Syndicate)



◎ MODAS ◎ ABSURDAS

A París le ha salido un grano con Hollywood. Antes no había en el mundo más centro de la moda que la capital de Francia. Hoy ha de compartir esta gloria con la metrópoli del cine. ¿Por qué? ¿A qué se debe esa intromisión? Al cine y, más exactamente, al cine norteamericano. El teatro siempre había sido una especie de magazine de modas, pero la gente verdaderamente elegante no concedía autoridad a la elegancia, siempre un poco espectacular y chillona, que se ofrecía a la luz de las candilejas. El cine no se ha conformado con eso y ha creado la elegancia, no sólo espectacular y chillona, sino extravagante y poco seria. Los que no se conformen con nuestras palabras y quieran pruebas, que echen un vistazo a las fotografías adjuntas. En ellas vemos a Muriel Evans, la encantadora muñeca de la Metro, con un abrigo para el baño. Esto de que es para el baño lo deducimos nosotros de las dimensiones y de la forma. Y si no es para el baño, es decir, para refrescarse, es para personas a las que no les falta frescura. Que conste que a nosotros nos encanta la deliciosa figurita de Muriel Evans vestida de este modo disparatado, pero no por eso deja de parecernos algo así como un negro del Congo que añadiera a su indumentaria habitual unos guantes y una bufanda.



OPINAMOS QUE...

Filmoteca
de la Universidad de Valencia

La producción nacional

"AGUA EN EL SUELO" de Fernández Ardavín y "SIERRA DE RONDA" de Florián Rey

COMENTARIO PREVIO

La producción nacional va haciéndose un lugar merecido en la pantalla de nuestros cinemas. Ya, de una manera regular, van efectuándose presentaciones de films nacionales. De un examen global de nuestra producción se deduce indiscutiblemente un progreso evidente. Un progreso tanto más estimable y meritorio cuanto que se ha de luchar contra la misma escasez de elementos con que se ha luchado siempre en nuestro país y que las esperanzadoras realidades que hemos podido contemplar y aun admirar son más bien fruto de voluntad, de inspiración personal, de inteligencia, del espíritu artístico de nuestra raza. Ciento que aun el defecto existe, que quedan viejas costumbres a eliminar, pero no lo es menos que al lado de ello y sobre ello surge frecuentemente el acierto en forma de positivos valores cinematográficos que dan ya a nuestras películas una solidez, una dignidad y un alcance que hasta ahora no se habían logrado. Nos place esa regular presentación de películas nacionales. Y nos admira y llena de optimismo ese avance innegable que se señala de manera clara en cada nueva producción. En cambio...

Hemos hablado en distintas ocasiones del apoyo imprescindible de la prensa cinematográfica a nuestra producción. Sabemos que ésta, consciente de la responsabilidad del momento —precisamente en este momento en que el cinema nacional está encontrando su camino—, prestará a la misma su más decidida colaboración. Otra cosa no tendría calificativo. Pero precisa también otro apoyo, otro sostén. El del público. Y ése, especialmente el de estreno, parece tener con nuestra producción viejos resentimientos. No acude a las presentaciones del film nacional. Y ello es sensible y doloroso. Por ello, desde estas columnas, nosotros le suplicamos preste al cinema nacional el calor de su concurso. No sólo por razones sentimentales. Sino porque el cinema nacional se halla ya en plan de ofrecernos películas, si no con la perfección que aun deseáramos, muy respetables y dignas. Ya nos ha ofrecido algunas obras muy interesantes bajo todos los aspectos y de valores cinematográficos innegables. Y con esa asistencia que requerimos es indudable que sabrá darnos al fin aquellos frutos que colmen nuestras más grandes aspiraciones.

FILMS SELECTOS *Agua en el suelo*, producción C. E. A., estrenada en Coliseum.

Ya este film, técnicamente, es muy logrado. Salvo ligerísimas imperfecciones, es una realización notable. Y precisamente nuestra producción había adolecido principalmente de defectos de técnica. Por ello hemos iniciado nuestro análisis del film por este aspecto. Su fotografía es bellísima. Clara, nítida, rica

en contrastes y admirable de matices. Tanto el exterior como el interior han sido admirablemente fotografiados, pero especialmente en aquél brilla de manera especial. Hermosísimos paisajes recogidos con arte dan lugar a bellísimas estampas de notable plasticidad. En los interiores se ha avanzado, como hemos dicho, extraordinariamente desde el aspecto fotográfico. Las luces han sido excelentemente producidas y de ahí, especialmente, el acierto. El sonido también es bastante notable. Las voces tienen justas matizaciones y en todo momento son claras y permiten no perder una palabra del diálogo. Unicamente en algunos momentos se observa algún ligero gangueo a causa de alguna imperfección de registro. Ello, sin embargo, es cosa fácilmente subsanable. Por lo demás advertimos en esta película, el justo y acertadísimo empleo del «travelling». No se ha abusado de él y eso solo ya es un acierto. Tampoco se ha abusado de la sobreimpresión y los fundidos, si bien algunos de ellos no son del todo perfectos, y se han utilizado únicamente en los momentos oportunos, especialmente en los momentos en que era preciso dar una sensación cinematográfica del tiempo para situar los protagonistas en otro medio y para el paso de una a otra escena en contadas ocasiones. Generalmente se ha procurado dar movilidad a la obra por medio de un montaje bastante inteligente y por el desplazamiento e inquietud de la cámara en su persecución de ángulos y planos variados. Variedad que, naturalmente, no es tampoco extraordinaria por cuanto que para serlo depende de algunos otros factores y en especial de la utilización de varias cámaras. Pero ahí se han suplido los medios materiales por medio de la inteligencia y el sentido artístico de los realizadores y el resultado es muy satisfactorio. El desarrollo del film es bastante entonado y hábil. Hay algunos incisos —escenas episódicas que no influyen directamente en la trama— que frustran la armonía y deshacen, circunstancialmente, la continuidad. Creo que algunos recortes serían muy beneficiosos para la obra. En conjunto, sin embargo, sin una perfecta sensación de unidad, de homogeneidad, queda el film bastante redondeado.

Debemos señalar en bien de la producción nacional que en ésta hemos encontrado, junto a escenas muy cinematográficas —que son la mayoría—, algunas de reminiscencia teatral o novelística, como el monólogo del novio y el relato absolutamente hablado que hace el sacerdote a su amigo el novelista de la conseja o cuento, que sirve de tema y título a esta película, los cuales pudieron y debieron ser resueltos, contados, expresados, por medio de imágenes. Perdonable es este defecto porque gracias a él gozamos de bellísimas expresiones literarias tan defec-

tuosas en las traducciones de diálogos y cantables en las películas dobladas o vertidas al español.

Los Quintero nos dan con esta película una obra llena de interés. Se sigue con atención constante, casi con verdadera pasión, y se celebran francamente sus gracias, la frescura y espontaneidad de su diálogo ejemplar. Bella por su contenido, por su fondo, por su intención, la obra es sugestiva y amable en lo superficial y es hábilmente trazada. Los personajes que sobre ella se mueven son dibujados con gran acierto e incorporados con gran dignidad.

Entre los intérpretes debemos hacer resaltar a la protagonista Maruchi Fresno, hija del celebrado actor y gran caricaturista del mismo apellido, pues su nombre no es un pseudónimo como el de la mayoría de las artistas cinematográficas. Creemos sinceramente que si no tuviera más valor esta película que el haber dado a conocer una artista de tan fina sensibilidad, de tanta distinción y naturalidad, tan exquisitamente femenina como Maruchi Fresno, ya sería digna de alabanza, pues muy faltado está el cine español de actores y actrices que a él sepan acomodarse y que no tengan resabios teatrales sin dejar de saber decir, ya que el cine hablado lo exige. Hemos oido decir que esta linda muchacha no quiere volver a actuar en películas, y, en verdad, lamentamos su decisión, por lo que desde estas columnas le rogamos con el mayor interés que no la lleve a la práctica.

También es digna de encomio la actuación de Luis Peña en su papel de sacerdote, pues queda correctísimo y muy ajustado. A nuestro juicio puede hacerse de este buen actor de teatro un gran actor cinematográfico.

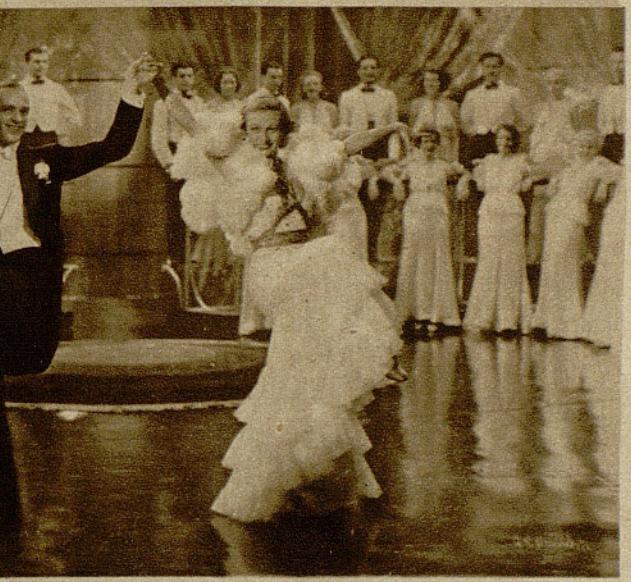
Nicolás Navarro, José Calle, etcétera, en un plano inferior quedan, sin embargo, discretos.

La música del maestro Alonso muy adecuada a cada momento subraya agradablemente la proyección.

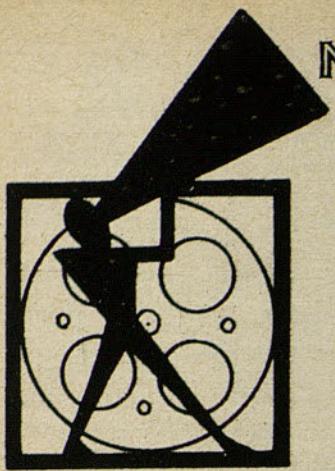
Sierra de Ronda, presentado por Selecciones Capitolio en el Kursaal.

También es muy digna de atención y de elogio esta realización de Florián Rey. Cabe señalar como nota de interés y de aplauso su elección de un asunto netamente español que le permitiera, aparte el valor y la sugestividad de una película española en esencia por su tema, recoger y facilitar en un medio adecuado la belleza y el encanto del paisaje español con justo y ponderado relieve. Asunto hecho de lances y episodios de la vida popular rondeña con presentación de tipos interesantes del país, con emanaciones de vieja leyenda y absurdas supersticiones y acertado engarzamiento de una novela sentimental romántica y agrada-

GALLERY ENTRANCE



Tres escenas de la grandiosa película M.-G.-M., «Alma de bailarina», de la que es protagonista la excelsa artista Joan Crawford.



NOTICIA RIO

* * * * FILMS
SELECTOS * *

El día 18 de abril tuvo lugar la junta general extraordinaria de la Mutua de Defensa Cinematográfica Española, para proceder a la elección de cargos, habiéndose elegido por aclamación, los señores siguientes:

Presidente, don Pedro de Vallescar Palli; vicepresidente, don José María Blay Castillo; tesorero, don S. Huguet; contador, don Miguel Vallcorba; secretario, don Miguel de Miguel; vocales adjuntos, don Juan Verdaguera y don Juan Riera, que en unión de los señores don Ernesto Gómez, vocal delegado de la Sección de Alquiladores y don Max Noldin, vocal delegado de la Sección de Editores y Vendedores, integran el nuevo consejo de gobierno de dicha corporación.

El día 17 de abril tuvo lugar la reunión general extraordinaria de la Sección de Alquiladores de la Mutua de Defensa Cinematográfica Española, para proceder a la elección de presi-



Tras jugadores de tenis en el jardín de la casa de Lew Ayres. De izquierda a derecha Billy Bakeswell, Johnny Mack Brown y Lew Ayres, que recientemente ha sido contratado por la Fox. (Servicio de fotografías por «Sabuni International Syndicate».)

dente, recogiendo la misma en don Ernesto Gómez Miravé, que ya venía desempeñando dicho cargo, al que se otorgó un amplio voto de gracias por su pasada gestión, acogiéndose con agrado su reelección para el cargo.

Asimismo, en la tarde de dicho día, celebró reunión extraordinaria la Sección de Editores y Vendedores para proceder a la renovación de cargos, y con el mismo entusiasmo que en la reunión de la sección de que damos cuenta más arriba, tuvo proclamado por aclamación don Max Noldin, para presidente, y vocales: la casa Vilaseca, representada por don Juan Cuxart y la casa Cinematográfica Nacional Española S. A. «Cinaes», representada por don Marcos Salazar.

Los preparativos para el nuevo gran film de la UFA «Hijas de su excelencia», que se rodará dentro del grupo de producción Günther Stappenhorst, están ya tan adelantados, que en estos días comenzará ya el rodaje en los estudios. Trabajan en esta película, entre otros, Käthe von Nagy, Willy Fritsch, Gustav Waldau, Anton Pointner. Realizador es Reinhold Schünzel. Construcciones, Erich Kettelhut. Cameraman es Werner Brandes. El manuscrito es de Reinhold Schünzel, autor y realizador del film de gran éxito de la UFA «Víctor y Victoria».

«ALEGRAOS de la vida» es el título de otra película de la UFA, cuyo papel de protagonista será desempeñado por Renate Müller. El film se rodará bajo la dirección de Hans Steinhoff dentro del grupo de producción Karl Ritter. Construcciones, Benno von Arent. Los demás papeles de este film están en manos de Leo Slezak, Wolt Albach-Retty, Ida Wüst. El autor de la música es Friedrich Wilhelm Rust.

Ya se ha terminado el rodaje al aire libre de esta película, que ha tenido lugar en las montañas bávaras y en Munich. Ahora comenzará el rodaje en los estudios de la UFA en Tempelhof.

Los papeles principales de la película de la UFA «Princesa de la Czarda», que pertenece al programa de producción 1934-1935, dentro del grupo Max Pfeiffer, han sido confiados a Martha Eggerth, Hans Söhnker, Paul Horbiger, Paul Kemp, Ida Wüst. Realizador es Georg Jacoby. Autores del manuscrito son Hans H. Zerlett y B. E. Lüthge. El arreglo de la música es obra de Theo Mackeben y Hans-Otto Borgmann. Fotografías: Carl Hoffmann. Construcciones: Robert Herlitz y Walter Röhrig.

Se ha rodado también una versión francesa de esta película, cuyos intérpretes son: Meg Lemonier, Jacques Pills, Marta Dhervilly, Marcel Vibert, Georges Tabet, Félix Oudart. El título que lleva esta versión francesa es «Princesse de Czarda».

El rodaje comenzó el mes de marzo.



Puesto que son estrellas de cine no tienen excusa para descuidar sus conocimientos. La señora Fern Carter, directora de enseñanza de los Estudios Hal Roach de Culver City (California) que dirige la educación de tres miembros de «La pandilla» siguiendo las normas de la encyclopédie «El libro del conocimiento». Los tres muchachos, de izquierda a derecha, son: «Stymie» Beard, Tommy Bond y «Spanky» McFarland.

ACABA de terminarse el rodaje del duodécimo tonofilm corto de la UFA, que lleva el título de «Boda en 13», dentro del grupo de producción Peter Paul Brauer y bajo el realizador Georg Jacoby. Autor del manuscrito es Rudo Ritter. Los principales papeles están desempeñados por Baby Gray, Werner Finck, Martha Ziegler, Hans Hermann Schautuss, Sauter-Sarto, Rudolf Platte, Franz Stein, Hermann Picha y Dorothea Thiess. Composición y dirección musical, Werner Bochmann. Kameraman es Willi Winterstein. Sonido, Bruno Suckau. Arquitecto es Erich Czerwonsky. Toma de vistas, Karl Schulz.

El trigésimo tonofilm corto de esta serie lleva por título «Yo soy tú», autor es F. D. Andam, inspirado en una idea de Carl Hoffmann. Los principales intérpretes de esta película son: La Jana, Anton Pointner, Flockina von Platen, Hans Schoellermann, Erwin Biegel, Albert Mog, Ewald Wenck, Annemarie Schwindt y Kurt Handwerk. Kameraman es Günther Anders. Sonido, Bruno Suckau. Las construcciones para esta película han sido obra de Walter Röhrlig. Compositor y director musical, Hans-Otto Borgmann.

También este film está listo para ser proyectado.

LA UFA ha contratado por largo tiempo a Carl Ludwig Diehl, Paul Hörbiger y Paul Kemp. Al mismo tiempo que estos divos internacionales de film, han sido también contratados en firme, como lo estaban hasta ahora, Willy Fritsch, Brigitte Helm, Renate Müller, Käthe von Nagy, Ida Wüst, Trude Marlen, Brigitte Horney y Hermann Speelmanns.

La misma empresa está, además, en negociaciones con otros artistas de cinematógrafo de tama mundial, y en estos días hará definitivamente los contratos con ellos.

«**D**ESIERTOS de piedra y maravillas pétreas en el Adriático» se titula una película cultural de la UFA, que nos presenta en cuadros de gran efecto el país y las gentes de la Dalmacia central. Yermas y desnudas son las grises y tristes peñascosas montañas, y penosa y difícil la vida de los pobladores de esa región. La única diversión que se les otorga es el «kolo» dominguero, la danza nacional de los eslavos del sur.

¡Cuán diferente es el cuadro que nos ofrecen los puntos costeros que, en la época del florecimiento de Venecia, eran poderosos puertos! De aquella época conservan todavía maravillosas construcciones, entre ellas las catedrales de Sibenik y Trogir que son las que producen la más hermosa impresión. Punto culminante de esta película es la reproducción en sonido del *Tedeum* en la Catedral de Trogir, cantado en antigua lengua croata.

«En la Obedska Bara» (con teleobjetivo y micrófono en el Paraíso de las aves yugoeslavas), es el título de

otra nueva película cultural de la UFA.

Después de seis semanas de penosos trabajos, dentro de la gran expedición de la UFA el año pasado a Yugoslavia, los cameraman con la telecámara y, lo que hasta ahora no se había intentado, con los aparatos de sonido, han logrado recoger la vida y costumbres de las aves gralípedas. «El primer divo» de este film es un pajarraco de la familia de los ibis, del cual se ha logrado recoger sonido y vistas en forma que hasta ahora no ha sido presentada.

JACK Holt, al terminar el rodaje de «Whirlpool», principiará su trabajo en «Black moon» (Luna negra).

ELISSA Landi termina actualmente en los estudios Columbia «Sisters Under the Skin» (Las hipócritas), con Joseph Schildkraut, y después de un corto descanso entrará en la producción de «I'll fix it» (Yo arreglo eso), aun sin título español. El argumento es original de Leonora Spiegelglass, que la productora compró especialmente para Elissa Landi.

ARBERT Rogell dirigirá «Se acabó la fiesta» (The Party Is Over), en cuyo reparto, que la Columbia promete anunciar muy pronto, aparecerán varias estrellas prominentes.

CORREO INTERNACIONAL DE LOS ESTUDIOS

AMÉRICA

«The Meanest Gal in Town» —el film esperado por los inteligentes— tiene como figuras de mayor relieve a Zazu Pitts, El Brendel, Skeets Gallagher, Ja-

mes Gleason y Pert Kelton. La elección no puede ser más distinguida.

Hal Roach acaba de fundar en Hollywood una escuela de escenaristas cinematográficos que de día en día se va llenando de alumnos.

En estos días han regresado de Rusia Paul Muni y su encantadora esposa.

La tímida marca R. K. O. comenzará a rodar muy pronto «Sour Grapes», de Vincent Laurence, con Clive Brook.

El protagonista de «Little Miss Marker» es, precisamente, Charles Bickford, tal como lo pensaron algunos cineastas hollywoodenses.

Elisa Landi y Joseph Schildkraut deben rodar en la semana entrante «Sisters under the Skin», que desde ahora otrece un final magnífico.

Wynne Gibson empieza también «I give my love».

Y en «The Whirlpool» tiene Jack Holt como «partenaire» a la encantadora Li- la Lee.

«Radio Romance» será interpretado maravillosamente por Dick Powell, Pat O'Brien y Ginger Rogers.

«La Comtesse de Monte-Cristo» —que Brigitte Helm rueda en alemán— tiene a la cabecera del reparto a Paul Lukas y a Fray Wray.

Lee Tracy ha terminado «L'Will the World», con mucha suerte, según afirman las personas directivas.

La nueva producción de Katharine Hepburn va a titularse «Trigger».

Lawrence Tibbett aparecerá ante la cámara en una nueva opereta.

Helen Twelvetrees ha comenzado «Now I'll tell».

La hija de Cecil B. de Mille, Katharine, hará su debut en una obra que se titula «Trumpet Blows».

CON motivo de las medidas adoptadas recientemente por la N. R. A. (National Recovery Act), de Hollywood, los artistas de cine más famosos se han reunido con el objeto de formar una Asociación en favor de sus intereses.

Una de las cláusulas principales de la nueva Asociación consiste en la defensa de los intereses de los artistas de cine, incluyendo además a todos los empleados cuyos sueldos no bajen de quince dólares a la semana.

El presidente de la Asociación de Artistas de Cine es Eddie Cantor; vicepresidente, Adolfo Menjou; secretaria, Ruth Chatterton, y vocales, Bebe Daniels, Anita Page, Richard Arlen y otros.



Claudette Colbert en «A Happened one Night» de Columbia Pictures.

Las Fajas

Warner's

afinan la silueta

Una silueta esbelta realza y da valor a todo vestido por sencillo que sea. La esbeltez de su silueta depende de Vd. ya que si Vd. quiere puede obtenerla muy fácilmente llevando una moderna Faja Warner's.

Las Fajas Warner's gracias a sus combinaciones de tejidos y tricos de goma especiales moldean eficazmente el cuerpo afinando las formas y proporcionando una silueta elegante y juvenil.

Las Fajas Warner's sujetan sin molestar: aseguran la comodidad y el bienestar del cuerpo.

Pueden lavarse con frecuencia; su buen resultado está garantido.

Existe una Faja Warner's diferente para cada diferente persona. Elija el modelo adecuado para Vd.

El modelo 128 que representa el grabado es ideal para señoritas de media corpulencia. Reduce en el acto, como por encanto. Puede Vd. obtener esta prenda de gran valor al precio excepcional de 38 ptas.

Warner's

"Le Gant"

La faja maravillosa elástica en todos sentidos. Adhiere como una segunda piel. Sigue todos los movimientos. Sujeta perfectamente. Es imperceptible, ligera, lavable, duradera. Fabricada con hilo Ldstex. Desde 60 ptas.

Warner's - Apartado 5145 - Barcelona

Deseo recibir gratis el librito «Normas de Elegancia» con la dirección del vendedor Warner's en mi localidad.

Nombre

Calle

Población

Prov

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

OPINAMOS QUE...

(Continuación de la página 18)

ble y como marco luminoso y admirable la belleza agreste y abrupta del paisaje rondeño bañado por el sol meridional.

A Florián Rey le ha preocupado extraordinariamente el ambiente y a fuer de sinceros hemos de reconocer que lo ha logrado perfectamente. Le interesaba situar su obra principalmente como cosa lógica. Y ha creado una atmósfera adecuada. No era cosa fácil, y en cambio Florián Rey la lograba y se encariñaba con miles de detalles precisos. Ello quizás la hiciera olvidar otros aspectos del film, e incurrir en errores que si no son de bullo no son tampoco para echados en olvido. Ello, en primer lugar, la continuidad. Sufre la obra, en su desarrollo, algún salto y señala alguna desorientación. Sin embargo, no pierde en conjunto la claridad y se sigue la trama sin gran esfuerzo y con inegable interés.

Hay escenas hermosísimas en esta obra. Especialmente de paisaje que da lugar a cuadros de gran belleza pictórica. Otras de carácter diríamos costumbrista, que tienen todo el encanto e interés de un documental. Por lo demás, la fotografía es, en general, clara y matizada. El sonido, en cambio, es bastante deficiente.

Los intérpretes han sido movidos con bastante habilidad y conocimiento. Antonio Portago, sin dar la medida de gran actor, cumple bastante discretamente. Rosita Díaz Jimeno se muestra valorizada notablemente y lleva a cabo una buena interpretación. Marina Torres se mueve con justicia y expresa bien.

En total consideramos «Sierra de Ronda» como una película muy estimable que, por su carácter y aun por su realización, podría muy bien atravesar las fronteras y creemos que el éxito no le sería esquivo.

Las sorpresas del coche-cama. — Local de estreno: Fantasio. — Edición: Fox.

Florelle... Y al decir Florelle decimos también, naturalmente, una comedia de enredo con ribetes vodevilescos. Género éste en que la picardía innata de la graciosa actriz halla ocasiones múltiples de manifestarse para regocijo del respetable. El asunto está lleno de pinceladas de buen humor y tiene una soltura y una ligereza muy agradables. Las situaciones vodevilescas abundan en el film y, si bien algunas de ellas son bas-

tante subidas de color, en cambio nunca llegan a lo procac. Algunas escenas son quizás un poco alargadas y otras, pocas, repetidas, pero en conjunto la película, cuya única pretensión es hacernos pasar un rato distraído, entretiene y divierte y tal vez lo lograra aún más si se le suprimieran esos cuantos metros de escenas alargadas y repetidas.

Una vida por otra. — Local de estreno: Metropol. — Distribución: Filmófono.

Es ésta una película mejicana. Un drama. La lógica generalmente no existe en él. Las situaciones se ven netamente forzadas para provocar la emoción y son francamente convencionales. Pero lo que para el público de estreno puede representar un obstáculo para su penetración con la trama, no lo será para el público de populares en vistas al cual ha sido producido, por lo visto, este film. El público fácilmente emocionable y sensiblero hallará en esta obra abundante materia de interés y, claro, de emoción.

La obra cinematográficamente tiene buenos valores y entre ellos a destacar las escenas de la carrera de la ambulancia hecha con gran habilidad y muchas otras recogidas por la cámara desde ángulos y planos muy bellos y artísticos.

Pese al tema, el film es muy digno tanto más si tenemos en cuenta la situación de la cinematografía en aquellos países.

El Zarewitch. — Local de estreno: Tívoli. — Distribución: Ufilms.

Es esta película la adaptación o versión cinematográfica de la popular ópera de Franz Lehár, del mismo título, hecha con la gracia y saber que demuestran en esta clase de obras los alemanes, aunque fuerza es confesar que la mayor parte de cantables están metidos a la fuerza y al uso de las obras teatrales del género, de modo que apenas vemos un banco y la pareja que se acerca, ya presentimos el dúo que nos espera. Ciento que la música es agradable y que la pareja canta bien, pero lo atractivo de uno y otro no le redime de su pecado antincinematográfico.

Las notas sobresalientes del film (aparte de la técnica, en la que son maestros los alemanes) son los bellísimos paisajes en que se desarrollan gran número de escenas y la actuación de la protagonista, la simpática y deliciosa Martha Eggerth, especialmente en los cantables,

MARAVILLOSA LOCIÓN DEPILATORIA

Editorial: La Biblioteca

Es asombroso ver como una exquisita loción perfumada, de un lindo color rosado, borra como por encanto el pelo y el vello superfluo al minuto de aplicarla y deja la piel suave y lisa como el cutis de un niño. Se acabó ya el uso de la peligrosa navaja y de los polvos y pastas apestosas e irritantes. Ahora las señoras usan la Loción Depilatoria PRO-BEL, pues además de sus ventajas les resulta más económica. El frasco de Loción Depilatoria PRO-BEL es cinco veces mayor que el de sus imitadores y sólo cuesta 5 ptas. en perfumerías y droguerías. Si no lo encuentra pídale a PRO-BEL, S. A., París, 183, Barcelona, acompañando 5'50 pesetas en sellos de correo. Para dar a la piel el color bronceado de moda, sin exponerse al sol, use la Loción Bronceadora PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.



en los que nos deleita con su bella voz y su arte de cantante.

La música de Franz Lehár, melódica y fina, es un digno aditamento o, tal vez, uno de los más importantes valores de esta agradable obra.

A media voz. — Local de estreno: Fénix. — Edición: Warner Bros-First National.

Obra sin pretensiones pero que de un modo sencillo y agradable hace una deliciosa crítica de los cantores de jazz. Trátase de un muchacho que en unión de sus compañeros de estudios ha creado una orquestina que mal vive con el producto de su trabajo y que en momento decisivo para lograr una contrata cuando ya están a punto de ser despedidos por el supuesto contratante, un ebrio le entrega una bocina de cartón para que se le logre oír, pues canta tan bajo que no es posible bailar. De este modo su voz dulce y agradable, aunque pequeña, adquiere algún volumen y logra interesar a las mujeres. Desde aquel momento y gracias a un hábil intermediario comercial su carrera es una marcha triunfal hacia el éxito, pero engreído y presuntuoso como todos los que su altura la deben al azar, se cree superior a todos y provoca un escándalo que le hace caer del frágil pedestal en que le colocó la fortuna.

Este es el argumento pero con notas irónicas y muy cinematográficamente se van subrayando todo lo ridículo, todo lo fatuo, todo lo nulo del valor de gran número de triunfadores, pues no reside más que en una bocina de cartón más o menos bien decorada.

Es verdaderamente digna de verse esta película por el fondo humano y real de su bien desarrollado argumento.

Por falta de espacio nos vemos precisados a suprimir en este número las opiniones sobre las otras obras estrenadas últimamente, las que incluiremos, si es posible, en el próximo número.

CREMA DE ROSAS BLANCAS

hace desaparecer completamente las pecas y manchas del cutis. La crema de Rosas Blancas es una feliz combinación de productos de los reinos vegetal y mineral que obra por absorción cutánea, disolviendo las pecas y manchas de la piel, afinaldando, suavizándola y haciendo imperceptibles los poros.

Frasco pequeño 3 pesetas
Frasco grande 5 pesetas



AGUA PEVEL

Suprime instantáneamente el pelo y vello superfluo. Por ser un depilatorio líquido, al ser extendido sobre la piel penetra hasta la raíz del pelo determinando su caída y evitando su posterior desarrollo.

Precio 4 pesetas frasco

Estos productos se venden en todas las perfumerías. Si no los encuentras en tu localidad pídale a Perfumería Cros, Prat de la Riba, 68, Badalona

ALGO

es el semanario enciclopédico que además de un texto ameno e interesante, con los folletines que publica le proporciona obras para formar una excelente biblioteca.

FILMS SELECTOS

PARA SER HERMOSO, EL CUTIS DEBE ESTAR MUY LIMPIO



El agua y el jabón sólo limpian la superficie de la piel, mientras que en el interior de los poros se va acumulando la grasa, el polvo y la suciedad. Las espinillas, granitos y poros dilatados son debidos a esto.

Para esta limpieza subcutánea, más necesaria que la limpieza exterior, hace falta una crema que penetre en el interior de los poros y expulse a la superficie hasta la última partícula de suciedad y grasa. Sólo entonces la piel quedará limpia y el cutis aparecerá sano y fresco.

Este es el efecto que cumple a la perfección la Crema de Noche Gemey, el moderno Cold Cream a base de aceites naturales purísimos.

Durante el día, para proteger la delicada piel del rostro y conservar la belleza obtenida mediante el uso continuado de la Crema de Noche Gemey, conviene usar la famosa Crema Volátil Gemey, sin grasa, la cual sirve de base para que los polvos se conserven adheridos.

CREMA DE NOCHE
O CREMA VOLÁTIL:
TARRO 5 PTAS.
TUBO 3 PTAS.
(TÍMBRE APARTO)

OTRAS CREACIONES Gemey:
POLVOS - COLORETE - LAPIZ DE LABIOS - COLONIA
LOCION - EXTRACTO - BRILLANTINA - CREMA LIQUIDA DE PEPINOS
TALCO - POLVOS REFRESCANTES



CREMAS

Gemey
RICHARD
HUDNUT

De la influencia intelectual del cine

(Continuación de la página 5)

imágenes y más imágenes alucinantes, no son aún las nuestras, petrificadas por una cultura literaria exclusivamente.

Pues de eso se trata. Que el cine vendrá a modificar sensiblemente nuestros mecanismos intelectuales. No debemos olvidar que éstos han sido educados en una atmósfera estrictamente literaria y que ahora el cine, al acostumbrarnos a

substituir la palabra por la imagen, la descripción por la pintura directa, emprende una intensiva que es en perjuicio del monopolio literario.

Esta influencia se hará sentir de golpe cuando los cerebros estén maduros de hábitos adquiridos en los cines. Entonces veremos pintores, literatos, músicos, trabajar bajo la obsesión del cine; entonces habrá una cultura cinematográfica que durará hasta que se agoten sus posibilidades estimulantes y sugestivas.

J. PALAU

Casco ondulador Radioactivo

25,000 vendidos en un mes



Antes

A los diez minutos de ponerse el casco su cabeza quedará repleta de ondas permanentes flexibles y espléndidas. Con el formaondas que incluimos, podrá formar toda clase de fantasías. Completely inofensivo. Duración ilimitada. Éxito asegurado. Equipo completo pesetas 9'50. Indíquese si es para raya al lado (derecho o izquierdo) o para el medio. Tenemos cascos onduladores para caballero a pesetas 9'50. Giros a O. Anisole. Nueva S. Francisco, 28, pral., Barcelona.



Anita Page, estrella de la Metro Goldwyn-Mayer, aplicándose el lápiz "MICHEL"

La mujer elegante se preocupa de la belleza natural de sus labios

La naturalidad está hoy íntimamente ligada con la moda. El lápiz Michel da a los labios ese color natural que tanto agrada. Es impermeable y permanente, conservando siempre la suavidad y flexibilidad de los labios. El lápiz Michel armoniza con la tonalidad de cada cutis.

Michel

MARCA REGISTRADA

Lápiz miniatura: Ptas. 1'15 - Pequeño: 3'00
Grande: 8 - Lujo: 11'00
(tímbrés comprendidos)

en Perfumerías y Droguerías
Laboratorios Suñer, Gerona, 100 - Barcelona

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisense.

Escriba a:
Instituto de la Mujer
Angeles, 1 - Barcelona
(Incluid sello)

separasen muchos años o como si la hubiésemos soñado. ¿Verdad, Mercedes? ¿No te pasó a ti igual cuando tuviste el tifus?

—Creo que sí. Es como un desenfumecimiento de todas las facultades y una alegría de vivir tan llena de belleza y de gusto... Es un vibrar de energías, una frescura dulcísima de ideas. Se ve todo como a través de un cristal color de rosa.

—Algo así como una renovación del cuerpo y del alma —dijo sonriente el doctor—; sí, es que se ha vivido en el reposo durante un lapso de tiempo, y viene el despertar, cuando se ha dormido bastante, hermoso, confortante, reparador...

—Don Joaquín Madoz —anunció en aquel momento la voz de Severina.

Y entró el maestro, alto, elegante, con su impecable traje de luto, el cabello ondulado peinado hacia atrás en artístico desgaire, los ojos llenos de una luz y una alegría contagiosa, la sonrisa del triunfo juguetando en los labios.

—Buenas noches —dijo sonriendo a Juan de Dios, que con una chispa de luz en los ojos alargábale su mano escuálida con ademán afectuoso.

Ballester y doña Paz tuvieron para él un saludo muy digno, con el cual no lograron ocultar del todo el despecho que sentían. Montejo y Mercedes se apresuraron a estrecharle la mano; Pilarín contestó secamente con una inclinación de cabeza.

—Pero qué estúpida es la criatura ésta —pensó Montejo, rabioso.

En aquel momento, y sin dar tiempo a Severina para que les anun-

ciase, se colaron en el gabinete do Crisanto, el ingeniero, el ayudante con su señora, el alcalde (un tío panzudo y colorado con cara de perfecto imbécil) y la señora de Cabrera, con su sobrina Mariquita Lloréns, preciosa morena llena de picardías como un chiquillo travieso. Sentáronse todos con gran ruido de sillas. Juan de Dios se aturdió un poco al principio, mareado por el estrépito, y cuando volvió en sí oyó a la señora de Cabrera que rezongaba con su vocecita de falsete:

—¡Ha estado usted admirable, Madoz, admirable! Yo no me cansaba de escucharle... ¡Qué dicción tan elegante y qué frases tan claras y a la vez tan elevadas! Y luego... ha estado usted muy galante con esas pobres muchachitas labradoras... ¡Qué bonito ha sido aquél del saludo al comenzar! A ver, a ver si me acuerdo... ¿Cómo era, Ursula?... ¡Ah, sí! «Sois como flores primorosas de un jardín abandonado, que han crecido entre hierbas ladronas de su aroma y sus colores... Un día, el viento, azotando sus tallos, ha inclinado unos, ha roto otros, ha arrastrado las corolas por el lodazal para ensuciar inclemente los pétalos virginales, porque las flores descuidadas eran seres sin energías y sin vigor... Y eso quiero de vosotras, flores primorosas de un jardín abandonado: daros ese vigor que os falta, esa fortaleza que ha de defenderos bravamente de los brutales empujes del vicio y las pasiones; arrancar esas hierbas ladronas que os quitan el aroma de la virtud y los colores nítidos del pudor... Desde hoy ya no sois florecitas primorosas de un jardín sin jardinero...» ¡Ay!, mire us-

Córtese por aquí

CAPITULO XII

EMPIEZA LA LUCHA

«Un violento impulso de noble fra se levantó pujante en su corazón...»

P. LUIS COLOMA
(Pequeñeces)

OTRA vez se hallaba Madoz en el comedorcito de la maestra...

Ahora hacía frío, y la chimenea encendida templaba un poco el ambiente crudísimo. Era domingo. Acababan de salir de misa mayor, y Joaquín, que andaba atareadísimo, no halló ocasión más propicia que aquella para charlar un rato con su compañera.

—Conque a las cuatro, dice usted?

—Sí, señora; si a usted le parece, podemos reunir a los pequeños en el local de la escuela de niñas, que es más grande y está algo más decente, porque con el frío que sopla no hay que pensar en tener a esas criaturas en pleno campo... Yo cuento que entre las chiquitas de usted y mis discípulos llegarán a reunirse unos ciento veinte.

—Por ahí, por ahí...

—Una vez reunidos, yo les explicaré con breves y claras palabras en qué consiste la mutualidad escolar; esto lo hago por las nenas, pues mis chiquillos están empollados y deseosos de depositar su primera cuota en mis manos.

—Señor, y lo que han fantaseado las lenguas sobre la dichosa cuota!

dijo haciendo aspavientos doña María.

—Sí, ya sé que hasta han tenido el atrevimiento de decir que la mutualidad era una mentira mía, y que yo iba detrás de embolsarme los cuartos de los chiquillos...

—Ay, sí, hijo mío, sí! ¡A mí no me extraña eso! Yo he oido cosas mayores y más gordas que esa... ¿Y quién ha dicho esa barbaridad?

—Un bruto de tantos que hay en el pueblo sin civilizar; pero yo sé a qué atenerme. Esto ha salido del palacio de Valldigna... Allí reina una hostilidad tremenda contra mis esfuerzos, contra mi gestión. Allí, doña María, allí está el enemigo.

—Sí, por variar; pero usted no se achante, ¡firme! Ya vió en lo del alumbrado y el teléfono cómo se salió con la suya y cómo se desvanecieron aquellas calumnias que le acusaban de hacer política en la clase de adultos...

—¡Qué salvajes!

—Sí, señor; el síndico lo aseguró delante de mí, y yo tuve con él una pelotera muy gorda... ¡Como que desde entonces no me habla!

—Y vea usted cómo cumpliendo la promesa que hice en este mismo sitio el primer día que vine a visitarla, va realizándose mi plan lentamente. Las calumnias, doña María,

son calumnias, y el tiempo las destruye.

—Sí, señor, las destruye, pero es después de hacerle coger a uno cada rabieta como para morirse. A mí me quitan la vida estos jaleos.

—¡No sea usted cobarde!

—No, si cobarde no soy; me cuesta un poquito hacerme el ánimo de ver malas caras y morritos a mi alrededor, aguantar algunas indirecciones y hasta de pagar mis consumos aumentados. ¡Qué se va a hacer! Pero una vez decidida, como ya lo estoy, voy con usted adondequiero, y más tratándose de cumplir nuestro deber.

—Me alegra mucho de verla en esa tesitura, porque aun nos queda bastante que hacer. En primer lugar, y tan pronto como pongamos al corriente esto de la mutualidad, que, a pesar de esa guerra crudíssima que se nos hace, irá como una seda, haremos de ocuparnos de implantar una escuela dominical para las muchachas...

—¡Oh, qué atrevimiento, Madoz! ¿Usted sabe la cara que va a poner el cura cuando le arrebatemos de un golpe las cuarenta o cincuenta hijas de María que le oyen todos los domingos?

—No, no, doña Marfa; yo no pienso restarle asistencia a la Minerva de los domingos. No, señora; se puede conciliar todo. A las cinco, cuando salen de la iglesia, pueden comenzar las clases; si usted no puede sola, la ayudará la hermana de don Cristián, que se ha ofrecido.

—Ya me vendrá bien, porque estoy achacosa más de lo que parece... ¡Y qué lástima no tener un buen local donde poder dar sesiones de cine a la juventud y a los niños; de cine

instructivo, cintas de viajes, películas completamente morales! —inió la maestra—. Ese sería el mejor medio de apartarles de esos bailes asquerosos a que son tan aficionados.

—Ya llegará eso; voy a escribirle al inspector instándole para que venga, y cuando vea lo malo de nuestros locales no se negará a prestarnos su cooperación y su consejo para solicitar del diputado una subvención con que edificar nuevas escuelas decorosas y sanas... ¡Esto son pocilgas indecentes, doña Marfa, que debían clausurarse al momento, para bien de todos! Luego, cuando tengamos un edificio bueno y en él un amplio salón de actos, ya vendrán las sesiones de cine, y las veladas literarias, y otros honestos espaciarles.

—Es usted muy animoso y muy emprendedor.

—Nada de eso, doña Marfa. Amigo solamente del deber y un poquitín celoso de que nuestra despreciada carrera vaya subiendo, en virtud de nuestros sacrificios, a la altura que merece. Debemos levantarnos nosotros mismos sin esperar los ajenos impulsos, y haremos de conquistar al pueblo trabajando en bien de él... Después de las escuelas dominicales, me ocuparé de la fiesta del árbol, cuando la primavera vaya a apuntar.

—¡La fiesta del árbol!... ¡Pero eso nunca se ha hecho aquí!

—¿Cómo quería usted que se hiciera? La iniciativa de esa fiesta ha de partir de las autoridades o del maestro. Las primeras han sido siempre refractarias a todo tacto cultural... En cuanto a los segundos, ha

habido tan rápido desfile de interinos, que no ha dado lugar a que ninguno de ellos pudiese interesarse por nada.

—Tiene usted razón.

—Y aquí, como en todos los pueblos, debe de haber un presupuesto para fiesta del árbol; mejor dicho, una consignación para tal fin en el presupuesto municipal. Ya me encargaré yo de averiguarle Conque ya lo sabe usted: esta tarde, a las cuatro, en su escuela.

—Se marcha usted?

—Sí, tengo mucho trabajo y el tiempo es oro. Hasta la tarde.

—Vaya usted con Dios.—

Aquella tarde, con las puertas abiertas de par en par, tuvo lugar la inauguración de la mutualidad escolar, que quedó definitivamente implantada, pese a las insidias de los contrarios del maestro. Este habló elocuentemente, explicando con claridad de lo que se trataba, y habló más para los grandes que para los chicos, pues sabía que la hostilidad partía de los primeros. La placeta estaba llena de gente, que oyó una por una sus cálidas palabras, y quedó completamente convencida de que aquella institución de ahorro era una ventaja para los niños y nunca un negocio para el maestro, quedando así nuevamente desvanecidas las caminias de los detractores.

Los pequeños se sometieron con gusto a aquel ahorro de diez céntimos semanales que les prometía una pensioncita para el mañana. Algunos, muy pobres, rehusaron inscribirse porque no disponían del dinero necesario para la cuota, y Madoz, alma compasiva y cristiana, avino a pagar gustosamente lo

que correspondía a cada uno de aquellos niños menesterosos. El hecho corrió por el pueblo, y fué de un efecto enorme, despertador de elogios y de alabanzas.

A todo esto, Madoz continuaba frecuentando como antes la casa de Valldigna... Juan de Dios, de resultas de la mojadura, epílogo desdichado de su malaventurado viaje a Forna, había caído gravemente enfermo con una neumonía, y Montejo hubo de hacer verdaderos esfuerzos y prodigios para sacarle a flote. Madoz le había velado hasta las cuatro de la mañana algunos días en unión del ingeniero, para descansar un poco a la familia, que se mostraba muy agradecida; Fernando habíase marchado a proseguir sus estudios del bachillerato, y las muchachas languidecían, abrumadas por la sosa monotonía de aquellos días grises y fríos de invierno.

Quince días después de haberse inaugurado la mutualidad escolar comenzaron las clases dominicales para las muchachas adultas; nadie tuvo nada que decir, cosa que, por otra parte, hubiese sido completamente inútil, dados la energía y el tesón de Joaquín Madoz.

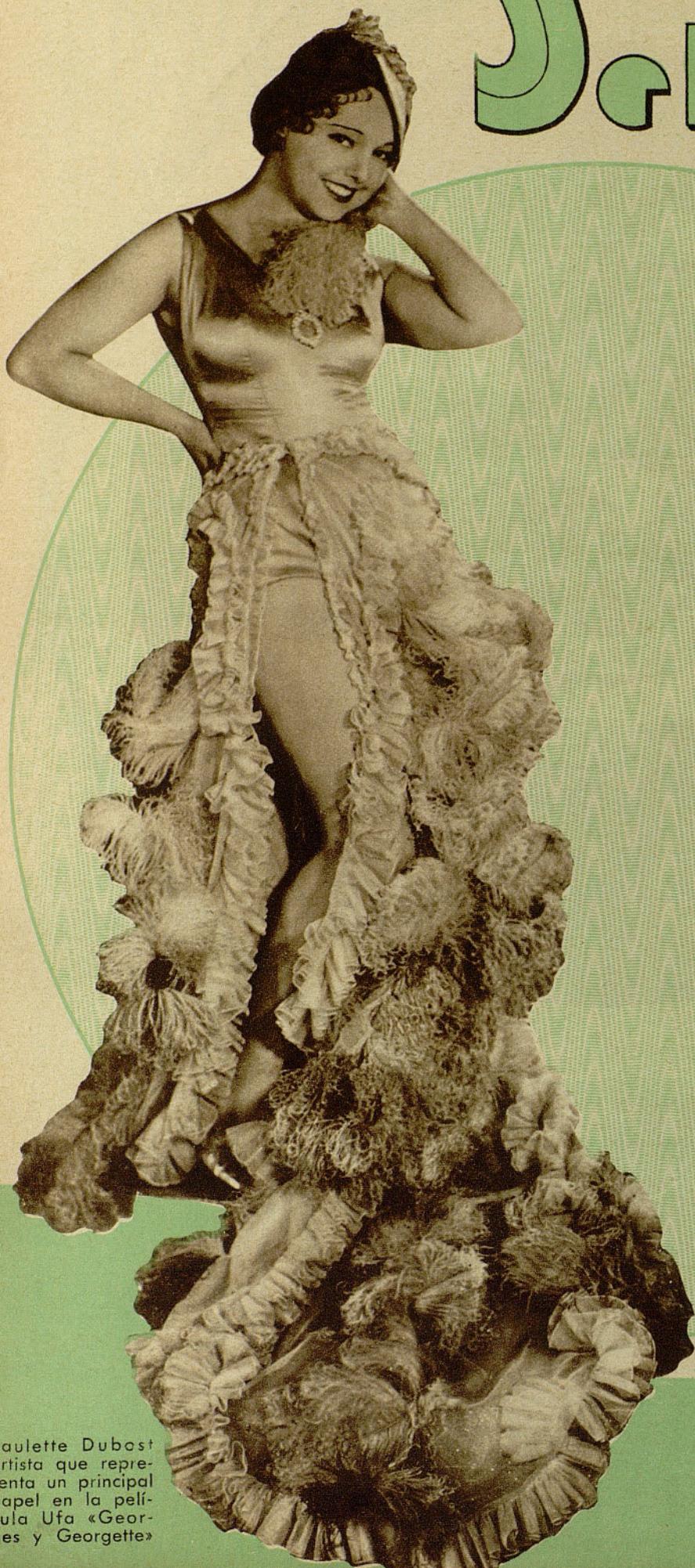
Aquella noche, Juan de Dios, débil y vacilante, atrevióse a bajar al gabinete, y, muy bien arropado junto a la chimenea majestuosa, oía la charla de Montejo, que le animaba a una rápida y feliz convalecencia.

—Yo no sé qué tienen estas enfermedades graves —decía el hidalgo—, que cuando uno sale de ellas parece otro hombre... Así como si de nuestra vida anterior nos



Escena de la película
de Exclusivas Huet
«No seas celosa»

Films Selectos



Paulette Dubost
artista que repre-
senta un principal
papel en la pelí-
cula Ufa «Georges
y Georgette»

FilmoTeca
de Catalunya

30
Cine

AÑO V N.º 186
5 de mayo de 1934

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

Exija
SUPLE